

REAL MAR - 05

llamada "La Dolorosa". La Virgen se presenta bajo palio precedida por el Niño Jesús y vestida de lana blanca y capillo de raso blanco con el escudo de los dolores

de la Virgen en el que aparece la espada como símbolo del dolor. Es una de las imágenes de la Virgen más queridas de Ciudad Real y que culmina el dolor de la pérdida del hijo de Dios y representa como ninguna el papel de madre doliente.

De 1725 data la Antigua y Venerable Hermandad Penitencial de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima del Amparo en su Gracia y Esperanza que porta el paso, a costal por 35 hermanos, de Nuestro Padre Jesús Nazareno que sobre un manto de claveles rojos lleva la cruz hasta el Calvario. Aunque en la línea cronológica Jesús es ultrajado mucho antes de que camine hacia el monte donde encontrará su destino, en Ciudad Real y siguiendo la tradición, aparece el Cristo ultrajado en último término durante el Jueves Santo. La Hermandad del Santísimo Cristo Ultrajado y Coronado de Espinas es portadora de esta imagen y del acom-

pañamiento: Santa María del Perdón, ambas de Jesús Méndez Lastrucci.

Y llega el Viernes Santo (25 de marzo). Se trata de una mañana de colorido y una tarde llena de sentimiento y olor a incienso. A través de las imágenes se van desarrollando los acontecimientos finales de esta historia de dolor y muerte, pero también de Salvación y así Ciudad Real y sus visitantes van luciendo poco a poco el encanto de la Semana Santa en pleno apogeo.

No es hasta el mismo final de los días de penitencia que se desarrolla la escena del Cristo orando en el huerto de olivos acompañado por el ángel confortador y los apóstoles Pedro, Santiago el Mayor y Juan. El conjunto escultórico es famoso por su gran ornamento floral que casi asemeja el verdadero huerto y que se llena de claveles rojos.

SANTA

Poco después de la salida de esta procesión aparece el paso denominado El Encuentro bajo la dirección de la Hermandad Ferroviaria de San Rafael Arcángel y

Nuestra Señora de Alarcos. Esta talla muestra a Cristo en la misma postura que el de Medinacelli pero con un sentimiento distinto ya que muestra el sufrimiento en el rostro del hijo que encuentra a su madre en mitad del camino al Monte del Calvario, lo que litúrgicamente se supone como la IV Estación camino a la muerte. El siguiente paso recrea otro de los momentos vividos por Jesús durante su Vía Crucis. Entre las imágenes del paso anterior y las que ahora se muestran con la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Caído hay apenas diferencias de minutos en la cronología original.

Este paso se supone representa la instantánea de lo que sucede poco después de que Cristo se haya encontrado con su madre, la Virgen, camino del Calvario. Mientras sube la pendiente que le conduce al Monte, se cae frente a sus amigos y familiares y es así como se recoge en este paso representando dos momentos de la Pasión de

